

Clásicos al día Marta Pessarrodona revisa la obra de la valenciana sor Isabel de Villena

Teóloga y feminista



Isabel de Villena Jesús i les dones

BARCINO
185 PÁGINAS
14 EUROS

ADA CASTELLS

¿Quién dice que leer clásicos medievales es complicado? En la nueva edición de la *Vita Christi* de Isabel de Villena todo queda claro desde el principio. La autoría es indudable: "Sor Isabel de Villena l'ha fet, sor Isabel de Villena l'ha compost; sor Isabel de Villena, amb estil elegant i dolç, l'ha escrit (...) per a tots els qui en aquesta breu, enutjosa i transitòria vida viuen". Lo escribent sor Aldolça de Montsoriu, "indigna" abadesa del monasterio de Santa Trinitat. Y, por si no había quedado claro a quién va destinado el libro, De Villena lo empieza con un: "Aquí comença una *Vita Christi* en vulgar, perquè els simples i ignorants puguin saber i contemplar la vida i mort del nostre redemptor i Senyor Jesús".

Los trabajadores de marketing de las editoriales se pondrían las manos en la cabeza, y con razón, si alguien osara presentar un libro destinado a ignorantes, pero el 22 de agosto del año de la natividad de nuestro Señor 1497 corrían otros tiempos, no más sinceros, pero sí rebosantes de jerarquía intelectual. Sor Isabel de Villena estaba en la cima de esta jerarquía, en un monasterio donde, según Albert-Guillem Hauf, se leía el *Espill* de Jaume Roig y el *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell, libro que en su época tuvo menos éxito que esta *Vita Christi*, de una autora ahora sólo conocida por dar nombre a una escuela de Barcelona.

Han pasado seis siglos y se repite la voluntad divulgadora de sor Isabel de Villena con esta actualización de la obra al cuidado de la poeta y estudiosa Marta Pessarrodona. Encontramos parajes deliciosos que entonces fueron leídos con una fe de las que movía montañas y ahora podemos recibir con una sonrisa escéptica, pero no menos viva. Villena explica que la Virgen, de bebé, no mamaba más de una vez al día sabiendo que la penitencia y el ayuno son vida

del alma. Milagro, entonces; surrealismo, ahora; maravilla, siempre.

En esta nueva versión, Pessarrodona ha estructurado la obra en tres partes: la concepción de María hasta la infancia de Jesús, el conocimiento y conversión de Magdalena hasta la prédica de Jesús en el templo y la que acaba con el tránsito de María "abogada de las mujeres". Con este panorama, *Jesús i les dones* es una buena excusa para definir Villena como teóloga feminista *avant la lettre*. Ya se sabe que los nuestros no son tiempos de simples e ignorantes lectores (o sí, pero este no es el tema), sino de llamativas y, cabe decir, inexactas etiquetas. Siempre podemos comulgar con la definición que Pessarrodona aporta en su prólogo: "Qualsevol dona és feminista, sempre que s'entesti a no ser-ho". Todo cuadra. |

Grabado-retrato de la religiosa i escritora valenciana sor Isabel de Villena (1430-1490)

GTRES



Narrativa Deliciosa novela en la que tres decididas británicas de los años veinte se lanzan a la conquista de almas musulmanas en el remoto Kashgar

En bicicleta al Turkeistán



Suzanne Joinson
Guía de Kashgar para damas ciclistas
Traducción de Santiago del Rey

ROCA EDITORIAL
320 PÁGINAS
18,50 EUROS

CARINA FARRERAS

Se tarda 28 horas de vuelo de Londres a Kashgar, ciudad floreciente de la Ruta de la Seda, situada en el Turkeistán oriental, hoy territorio chino, en el lado más oeste, cerca de las montañas del Kirguistán. Es una ciudad oasis que se asoma a un vasto desierto -Takla Makán- que levanta tormentas endemoniadas y exhala un calor abrasador. Está construida al pie de las montañas Tian Shan y a orillas del río que le da su nombre y permanece conectada por carretera a Pakistán. La verdad es que parece un lugar bastante difícil de acceder incluso para los turistas actuales lo que preserva su esencia netamente oriental. El hecho de que Kashgar sea un enclave tan exótico a ojos occidentales hace más atractiva la historia de este libro *Guía de Kashgar para damas ciclistas* (A *Lady Cyclist's Guide To Kashgar*), que cuenta cómo en los años veinte tres señoritas inglesas llegan a Kashgar después de cruzar ríos y montañas acompañadas de baúles llenos de biblias y unas bicicletas para llevar el *mensaje de Cristo* a la

remota Asia. Sin abandonar, en la medida de lo posible, sus costumbres británicas. Su propósito es montar una misión y convertir a las almas extraviadas en la *religión verdadera*. No les arredra el peso de la historia de la ciudad y sus habitantes, producto de la resolución



de los conflictos étnicos y culturales del pasado, ni su aislamiento (se habla altaico, uzbeko, kazajo, kirguiso, iliturki, chino, ruso, árabe pero no inglés ni ninguna otra lengua europea), ni tampoco les importa la circunstancia de que se

Fotografía de mujeres en bicicleta a finales del XIX. En la foto inferior, imagen de Suzanne Joinson
TIME & LIFE/GETTY IMAGES / SIMON WEBB

profese mayoritariamente la religión musulmana, ni el detalle de que sólo viva un occidental, el padre don Carlo, un cura italiano bebedor que no goza ni tan siquiera de apoyo institucional. Ellas van a lo suyo, con el entusiasmo que les da la ignorancia del peligro y la fuerza de sus convicciones... Se trata de tres personajes -Millicent, Lizzie y Evangeline- extraordinarios, aparentemente livianos, pero que esconden sus propias razones para embarcarse en esta aventura con la excusa de la conversión. La más escéptica en este tema es Evangeline, la narradora de la historia, que se ha propuesto escribir una guía para damas ciclistas sobre el "arte de la locomoción sobre dos ruedas, consejos para principiantes, indumentaria...". Antes de partir de Londres se lo fija a un editor: "Una guía para ir en bicicleta por el desierto! -dice sonriendo el caballero que finalmente la publicará- Qué curioso". Y eso es lo que el lector lee, una guía que resulta fascinante no tanto por los consejos sobre cómo manejar el manillar con gracia como por las observaciones personales de la autora sobre lo que les sucede en Kashgar.

Suzanne Joinson debuta como novelista con esta *Guía de Kashgar*... La autora es una viajera empedernida que trabaja en el departamento de literatura del British Council, donde se ocupa de Oriente Medio, el norte de África y China, organizando eventos literarios. Ha visitado Kashgar. Se paseó por la ciudad en bicicleta para tomar notas y conseguir información vez a vez para elaborar este libro. También encontró inspiración pues como sus protagonistas de su historia se sintió perdida y aislada al verse envuelta durante unos disturbios en la ciudad. Afortunadamente, la embajada británica logró localizarla y evacuarla de la zona.

Una historia paralela

La novela discurre también por el Londres actual. De hecho, se alternan los capítulos de las misioneras con los de la historia de una pareja singular. Frieda es una mujer joven que viaja con frecuencia por Oriente y tiene un amante irregular, casado con otra mujer. Un día encuentra a Tayeb durmiendo junto a la puerta de su casa y le tira una manta. Se trata de un inmigrante ilegal yemení, culto y sensible, cineasta frustrado, que no sabe adonde dirigir sus pasos pues no añora el país que dejó hace quince años pero tampoco encuentra acomodo en el lugar de acogida. Tayeb ayudará a Frieda a descifrar una misteriosa herencia.

Las dos historias transcurren sin apenas tocarse pero, como sospecha el lector, terminarán convergiendo, redondeando una novela muy entretenida, capaz de evocar lugares lejanos y, al mismo tiempo, de reflejar nuestras contradicciones presentes. Exquisita. |

Marcel Duchamp
Escritos. Duchamp
del signo, seguido
de notas
Edición española
dirigida por José
Jiménez

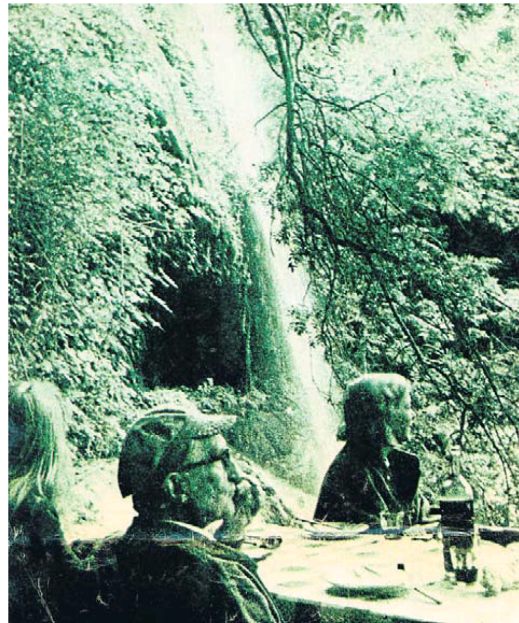
GALAXIA
GUTENBERG
560 PÁGINAS
29 EUROS

Marcel Duchamp
en el salto de la
Caulia (Boadella i
les Escualtes)

ARCHIVO

Notas Las reflexiones de Duchamp, entendidas como parte de su obra, aparecen reunidas en esta imprescindible edición al cuidado de José Jiménez

Marcel Duchamp 'mise à nu'



EDUARD CAIROL

Como afirma el poeta y premio Nobel Octavio Paz al inicio de su documentado estudio sobre la obra de Duchamp, *Apariencia desnuda*, el francés y Pablo Picasso son sin duda los dos artistas más importantes del siglo XX, si bien por razones absolutamente opuestas. Frente a la productividad inagotable del malagueño, de su personalidad excesiva y de una dilatada trayectoria donde tienen cabida casi todos los estilos posibles, Duchamp se nos aparece como una personalidad huidiza, alejada de los grandes circuitos artísticos y refractaria a cualquier clase de popularidad, autor de una obra escasa (apenas un centenar de piezas) y desconcertante, que abandona muy pronto la práctica de la pintura (su último cuadro data de 1912), para refugiarse en el ajedrez (llegando a ser capitán del equipo francés de la modalidad a distancia) y en la reelaboración obsesiva, durante cuarenta años, de una verdadera obra maestra desconocida (*Dados*, expuesta por primera vez póstumamente). Y, pese a todos estos ingredientes,

que desafían toda clasificación y aproximación convencionales por parte de la historia del arte, la figura de Duchamp no ha cesado de aumentar, con el tiempo, su prestigio entre los especialistas y su ascendente sobre las posteriores generaciones de artistas, hasta el punto

Duchamp no ha cesado de aumentar, con el tiempo, su prestigio entre los especialistas y las nuevas generaciones

que la célebre *Fuente* (más conocida como el *urinario*) ha sido considerada por la crítica como la obra más influyente del siglo.

Todo ello, sin embargo, no resulta tan extraño. En efecto, la personalidad de Marcel Duchamp presenta sorprendentes paralelismos con la de algunas de las figuras más emblemáticas y fascinantes de toda la Modernidad tardía. Así, como Pessoa, se oculta tras la máscara de diversos heterónimos (R. Mutt, Rr. Sélavy). Como Kafka, se

muestra displicente y poco interesado hacia su propia obra, elaborada en gran parte en secreto. Como Rimbaud, abandona repentinamente la práctica de la pintura, tras haber protagonizado una precoz irrupción en el mundo del arte para conmover sus mismos fundamentos. Y, como Wittgenstein, tras rechazar fama y honores, se refugia finalmente en el silencio, los viajes y las aficiones más o menos peregrinas a fin de continuar elaborando su obra lejos de la curiosidad de los profanos. Como todos ellos, por tanto, Duchamp encarna perfectamente el espíritu y las contradicciones de un siglo afectado por un exceso de conciencia crítica, que ha presenciado el hundimiento de todos los absolutos así como de los grandes modelos de humanidad de la cultura del pasado. Y es que, más concretamente, en el caso de Duchamp, ni el arte ni el artista han vuelto a ser nunca lo mismo después de obras como *Rueda de bicicleta*, *La novia desnudada por sus solteros*, *mismamente* o las ya citadas *Fuente* y *Dados*. Con Duchamp, el arte contemporáneo abandona el terreno de la representación de la realidad a través de medios estéticamente agradables (o desagradables), a fin de convertirse en una operación de manipulación de signos o de objetos preexistentes (*ready-mades*), con una intención irónica o crítica dirigida a la inteligencia del espectador. Paralelamente, el artista renuncia a toda destreza manual, artesanal, para convertirse en una conciencia crítica, capaz a la vez de extraer chispazos de poesía de un mundo ya plenamente inmerso en la *segunda naturaleza* (Marx) de los objetos del consumo y de la tecnología.

A la vista de todo lo anterior, resulta bien comprensible que la producción artística de Duchamp, ejercida con absoluta premeditación, haya ido acompañada por un considerable aparejo de preparación y reflexión en forma de notas, que funciona como *explicación* de las obras; y, por otra parte, que tenga su prolongación natural en los terrenos de la crítica artística, la reflexión teórica e incluso la exploración de las posibilidades del lenguaje, con pretensiones si no literarias (lo cual resultaría contradictorio), si genuinamente creativas. Estas dos dimensiones de la actividad de Duchamp, que podemos considerar de pleno derecho parte de su obra, aparecen reunidas por primera vez en esta magnífica edición al cuidado de José Jiménez, uno de los más prestigiosos teóricos del arte actuales, que enriquece la edición original francesa con una notable introducción, además de un valioso índice onomástico y de conceptos y una bibliografía actualizada en castellano, que nos revela toda la complejidad de uno de los artistas más fascinantes y revolucionarios de la historia. |